



Amanda Gilabert

*Gerente del centro de producción de Respimat®
de Boehringer Ingelheim*

"Fomentamos la vocación
STEM entre las chicas para tener
una sociedad científica
y tecnológica más diversa
y justa el día de mañana"

Aspirar a algo que nunca se ha conseguido puede ser una gran motivación, pero saber que otras personas han hecho eso mismo antes es una gran fuente de inspiración. Según un estudio de la OEI (Organización de Estudios Iberoamericanos), solo el 13% de estudiantes de carreras STEM en España son mujeres y eso es algo que desde la propia industria farmacéutica se intenta cambiar. Tras una trayectoria profesional dedicada por completo a este sector, Amanda Gilabert, Gerente del centro de producción de Respimat® de Boehringer Ingelheim, habla confiada de la gran labor que se lleva a cabo para hacer que el futuro sea más igualitario, más justo y más rico.

¿Qué valor aporta la industria farmacéutica a España y cuáles son los retos a los que se enfrenta?

La industria farmacéutica innovadora es un sector estratégico clave en España por su capacidad de aportar soluciones en cuatro grandes ámbitos: inversión en I+D, producción, exportación y empleo de calidad.

En primer lugar, se trata de una industria clave en el descubrimiento, desarrollo y fabricación de medicamentos esenciales para tratar enfermedades y mejorar la vida de millones de pacientes. Según el último informe de Farmaindustria, en 2022 se invirtieron 1.267 millones de euros en investigación y se pusieron en marcha más de 900 ensayos clínicos. Esto es fundamental si tenemos presente que disponemos de una población cada vez más envejecida y donde aumentan las enfermedades crónicas que necesitan de terapias más efectivas y asequibles para mantener la sostenibilidad del sistema.

En segundo lugar, ésta se ha convertido en uno de los principales dinamizadores de la economía española. Como indica Farmaindustria, en 2022 aumentó un 53% la exportación del sector, lo que lo ha posicionado como la tercera fuerza exportadora de España, solo por detrás del sector del automóvil y de los combustibles. Además, la inversión farmacéutica en España representa el 1,08% del PIB.

En tercer lugar, su empleo se caracteriza por la estabilidad, la alta cualificación y la proporción de empleo femenino: en 2022 se crearon 210.000 puestos de trabajo, tanto de carácter directo como indirecto, y las mujeres ocuparon el 53% de los empleos, también según datos de Farmaindustria. Así se refleja en Boehringer Ingelheim, donde el 51% de nuestra plantilla son mujeres. En nuestro caso además, el 55% de los puestos de liderazgo están representados por mujeres. Gracias a este hito, hemos sido reconocidos con el distintivo de Igualdad por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

En cuarto lugar, la industria farmacéutica es esencial por su contribución a los retos de la Agenda 2030. En esta materia, tiene un gran

compromiso con el medioambiente y la sostenibilidad, especialmente relacionado con el ODS 3: salud y bienestar. A este respecto, la Unión Europea busca liderar la cobertura universal de salud y garantizar un acceso equitativo en terapias seguras, innovadoras y asequibles para todos los ciudadanos.

Desde nuestra sede en España, ubicada en Sant Cugat del Vallès, contribuimos a posicionar la región como un destacado *hub* para la investigación y la innovación, con muchos perfiles cualificados con la mentalidad adecuada para llevar a cabo cualquier reto que se les proponga. El panorama de talento hace que tengamos una visión de futuro y con una perspectiva de optimización de costes relevante.

En cuanto a los retos, a mi parecer, España tiene una serie de oportunidades clave para potenciar su papel. Por un lado, cada vez son más las compañías se encuentran con proyectos complejos que requieren de una implementación más rápida. De esta manera, contar con procesos ágiles con la administración es fundamental para poder asegurar su cumplimiento.

Por otro lado, tendemos a enfrentarnos cada vez más a procesos muy tecnológicos que requieren nuevos perfiles profesionales que cuesta encontrar en el mercado laboral. Una de las claves en este aspecto es ser capaces de anticiparnos a estas capacidades, desde las escuelas de formación profesional y desde las universidades.

Finalmente, el contexto actual presenta un amplio abanico de oportunidades que nos permitirían reposicionar a España junto a Europa en el ámbito de la investigación y la innovación, para volver a estar al frente en este terreno, al igual que otros países como Estados Unidos y Japón.

¿Cómo encaja aquí Boehringer Ingelheim y su proyecto de inversión?

Hace 71 años que Boehringer Ingelheim aterrizó en España y que contribuimos a mejorar la vida de las personas y los animales con nuestra actividad diaria. Contamos con 2 plantas estratégicas de producción farmacéutica a nivel in-

ternacional, 2 unidades dedicadas en exclusiva a la I+D y 3 *hubs* internacionales (el *hub* tecnológico, el *hub* de servicios de *Marketing* digital y el *hub* de asuntos regulatorios).

La industria farmacéutica vela por investigar, desarrollar y distribuir productos al mercado que sean de calidad, seguros y eficaces. Así, desde nuestra sede tenemos un largo historial en producción de medicamentos de muy buena calidad, con un suministro fiable en todo el mundo (en más de 80 países).

Estamos muy orgullosos del proyecto de construcción de la planta de fabricación de cartuchos para la inhalación, destinado a ayudar a mejorar la vida de pacientes que viven con patologías como la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) y el asma. No sólo logramos a tiempo la construcción de esta planta, con unos objetivos muy ambiciosos, sino que además ahorramos 10 millones de euros. Destinamos 120 millones de euros al proyecto y generamos trabajo para más de 250 personas. Recientemente, en septiembre, hemos recibido la aprobación de la FDA para suministrar el mercado americano, reforzando la posición estratégica de la planta. Estos datos son una muestra de la fuerte apuesta de la compañía por nuestro *site* en España, que también en abril de este año ha arrancado otra línea de envasado para esta tecnología, con una inversión de unos 20 millones de euros..

Además, nuestro grupo nos ha seleccionado nuevamente para producir uno de los productos más relevantes de la compañía para enfermedades cardio renal y metabólicas como la diabetes mellitus tipo 2 o la insuficiencia cardíaca. Para acoger esta nueva línea de producción destinamos 17 millones de euros y esto se traduce en que desde nuestra central en España esperamos generar unos 1.000 millones de comprimidos al año, que se exportarán principalmente a Europa y Estados Unidos, ayudando a mejorar la vida de miles de pacientes.

¿De qué modo pueden el sector educativo y las propias empresas fomentar las vocaciones femeninas en la industria farmacéutica?

Creo que, como sociedad, estamos avanzando hacia un modelo en el que no tenemos que distinguir las vocaciones 'femeninas' o 'masculinas', sino que cada uno puede elegir libremente qué camino profesional seguir según sus inquietudes. Para que esto sea posible, es imprescindible que desde pequeñas tengamos referentes, mujeres científicas empoderadas que nos inspiren y nos abran puertas.

Desde Boehringer Ingelheim potenciamos las vocaciones científicas STEM (*Science, Technology, Engineering and Mathematics*) entre las generaciones más jóvenes, poniendo especial foco en el talento femenino. Una muestra de ello es nuestra participación cada año en la iniciativa #100tífiques, de la Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació, que ofrece charlas en centros de primaria y secundaria para dar visibilidad a referentes femeninos en el campo de la ciencia y la tecnología, un terreno hasta ahora dominado por los hombres. Esta iniciativa se lleva a cabo con el objetivo de fomentar esta vocación entre las chicas. Se trata de aproximar estas figuras a las aulas y desmitificar algunos aspectos sobre quién puede acceder a este tipo de carreras. Este año hemos participado por cuarto año consecutivo, el mismo tiempo que hace que nos unimos a esta iniciativa, que cuenta con la participación de 561 mujeres, entre ellas 14 de nuestras profesionales expertas en ámbitos como medicina, tecnología y ciencia.

Actualmente, solo el 13% de estudiantes de carreras STEM en España son mujeres, según un estudio de la OEI. Participando de iniciativas como ésta, fomentamos las vocaciones entre las chicas para tener una sociedad científica y tecnológica más diversa y justa el día de mañana. Para nosotros es un modo de contribuir a la sociedad presente y también del futuro.

¿Has tenido en tu vida alguna mujer que te haya inspirado? ¿Alguna mentora o mentor? ¿Quién era, y de qué manera influyó en tu camino profesional?

Sí, definitivamente. Cuando estuve trabajando en Alemania, tuve la oportunidad de trabajar bajo la dirección de una mánager francesa que me dejó una impresión duradera. Ella me enseñó la importancia de la comunicación clara, sin tapujos y desacomplejada en la gestión del cambio.

Su enfoque directo y transparente me mostró cómo abordar los desafíos y cómo había que

comunicarse efectivamente con los miembros del equipo para lograr resultados exitosos.

Desde entonces, he adoptado este estilo de comunicación en mi propia carrera, y he descubierto que es mucho más efectivo para abordar problemas y tomar decisiones importantes. Esta persona ha sido una verdadera inspiración para mí, su influencia ha tenido un impacto significativo en mi desarrollo profesional y también en cómo me comunico con los demás en el ámbito laboral.

¿Qué características consideras que son necesarias para cubrir un puesto de liderazgo?

Es fundamental tener un interés genuino por las personas. Creo que es muy necesaria la empatía, la orientación a las personas, la comunicación efectiva, la flexibilidad y un alto compromiso. El rol del líder o de gestor de equipos implica acompañamiento y hacer de espejo, es decir, ayudar a tu equipo a crecer y desarrollar su talento. Los líderes son modelos de referencia que, mediante sus acciones, influyen a su entorno. De ellos depende disponer de perfiles diversos que enriquezcan la organización y estas iniciativas sean repetidas por el resto de colaboradores y colaboradoras.

No obstante, creo que es muy importante la credibilidad y la autenticidad de esta diversidad, es decir, que siempre se seleccione a la persona más idónea para un puesto de trabajo. Si no, crearemos organizaciones de fachada, no basadas en el valor real de perfiles diversos. Mi visión es que los líderes deben ser auténticos, que crean en esta diversidad de forma genuina y no caigan en artificialismos.

¿Cómo logras la conciliación entre tu vida personal y profesional? ¿Qué medidas hay dentro de la industria farmacéutica que fomenten la conciliación?

En la industria farmacéutica, y especialmente en Boehringer Ingelheim, hay una gran labor de cuidado del bienestar físico y emocional de los colaboradores. En este sentido, y plenamente adaptados a los tiempos, en la compañía disponemos de un ambiente laboral flexible y motivador, que fomenta el equilibrio entre el trabajo y la conciliación personal. Contamos con diversas medidas en lo que se refiere al apoyo a la familia de nuestros profesionales, la desconexión digital y programas de apoyo a la salud física y mental de nuestros equipos.

Así, la flexibilidad en el horario y el lugar de trabajo es uno de los pilares de la cultura corpo-

rativa de Boehringer Ingelheim. Esta política de empleo permite formatos de trabajo híbridos y ayuda a mejorar el entorno para interactuar en un ambiente de colaboración y transparencia, fomentando la colaboración, el respeto y la confianza.

Todo ello propicia un ambiente de trabajo seguro física y emocionalmente, además de una forma inclusiva de trabajar, que crea sentido de pertenencia, donde se generan posibilidades de desarrollo continuo en equipos diversos, se ofrecen oportunidades de voluntariado y una retribución y beneficios competitivos.

Yo, personalmente, valoro la flexibilidad de horario y el lugar de trabajo. Esto me permite poder conciliar y atender necesidades personales sin sacrificar mi compromiso y productividad en el trabajo. Creo que tener la opción de trabajar desde casa o ajustar mi horario cuando sea necesario, me da la libertad de manejar mis responsabilidades personales y familiares de manera efectiva. Además, estas medidas de flexibilidad no solo benefician a las mujeres, sino a todos los empleados, ya que promueven un mejor equilibrio entre la vida laboral y personal, lo cual es fundamental para la salud mental y el bienestar general.

¿Cuáles son tus esperanzas/expectativas en cuanto al rol ejecutivo de la mujer en la industria farmacéutica?

A mi modo de ver, estamos en un buen momento en cuanto a la diversidad. Pensando en el rol de la mujer, sin embargo, creo también que hay oportunidades. La diversidad debe entenderse no sólo como una cuestión de género, sino también de intergeneraciones y en la pluralidad de culturas, idiomas y experiencias. Creo que toda esta variedad fomenta un entorno laboral motivante, sea cual sea el sector.

Con más de 40 nacionalidades que se encuentran presentes en nuestra organización en España, comprendemos y valoramos enormemente la diversidad, porque nos aporta una interesante perspectiva global.

En cuanto al rol ejecutivo de la mujer en la industria farmacéutica, la tendencia creo que irá al alza. A medida que más mujeres desarrollen sus carreras profesionales en el mundo de la ciencia, dispondremos de más talentos para potenciar y ocupar puestos de liderazgo en el sector. Según algunos artículos, se espera que la participación y la influencia de las mujeres continúen creciendo en los próximos años ●